

LOS ORIGENES DE LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR Y EL PADRE PITA



En el año 1953, con motivo de la inauguración del 10º período lectivo del Instituto Superior de Filosofía, su decano, el R. P. Enrique B. Pita, recordaba:

"El Instituto Superior de Filosofía se fundó en el Colegio del Salvador el 8 de junio de 1944 por iniciativa de un núcleo de intelectuales católicos que solicitaron del R. P. Rector del Colegio del Salvador la creación de un Instituto que tuviese como fin la enseñanza integral de la filosofía de Santo Tomás de Aquino.

El deseo de un instituto en el que se enseñe la filosofía de Santo Tomás de Aquino nace, en los intelectuales católicos, de la necesidad que experimentan de poseer una orientación católica sobre los problemas filosóficos del Ser (Ontología), de la Verdad (Lógica), del Universo (Cosmología), del Alma (Psicología), de la Moral (Ética) y de Dios (Teodicea).

A este debe el Instituto el que la mayor parte de sus alumnos y estudiantes universitarios sean profesionales: abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, artistas, profesores, maestros y jóvenes universitarios que no vienen al Instituto en busca de un diploma oficial, sino **con el fin de encontrar una orientación católica en los problemas filosóficos del pensamiento.**

Por otra parte, el diploma que otorga el Instituto, de 'Licenciatura en Filosofía', no tiene ningún valor oficial, y significa sólo un título cultural para los que lo obtienen (...).

A principios de 1951 tuvo lugar, como sabemos, la creación del 'Instituto Superior de Ciencias Políticas', como complemento y fruto espontáneo de los principios metafísicos a las realidades políticas de la vida ciudadana (...).

Este año, adelantándome contra

mi costumbre en el anuncio a la realidad, se organizará, Dios mediante, en conexión con nuestro Instituto Superior de Filosofía, un tercer Instituto: el Instituto 'Mathesis'. Instituto de Ciencias Matemáticas, para preparar a los alumnos en las disciplinas universitarias de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, en clases dictadas por profesores de la universidad oficial y por docentes particulares especializados en dichas asignaturas.

Actualmente se está elaborando la estructuración y funcionamiento del Instituto 'Mathesis'.

Esperamos que este esfuerzo y prolongación de actividades de nuestro Instituto Superior de Filosofía en otros campos de los valores culturales sea en breve una hermosa realidad".

Las últimas palabras del Padre Pita han sido proféticas: gracias a su permanente preocupación y al princi-

pio rector de la Compañía de Jesús —orientado hacia una formación integral, humanística y personalizada—, se fueron abarcando distintas áreas del saber, a partir de la madre Filosofía. El Padre Pita contribuyó así a la conquista de grandes ideales y al engrandecimiento de la cultura de nuestro país.

De ese esfuerzo personal y colectivo nació la Universidad del Salvador, que supo hacer suyos los mismos objetivos y las mismas esperanzas del primigenio Instituto Superior de Filosofía. Recordemos algunos acontecimientos que influyeron en la concreción de la Universidad:

8 de junio de 1944: Se funda en el Colegio, siendo Rector el R. P.

Andrés Linari S. J., la Facultad de Filosofía, bajo el nombre de Instituto Superior de Filosofía. Es nombrado Decano-su iniciador, el P. Pita.

2 de mayo de 1956: Acta de Fundación de las "Facultades Universitarias del Salvador", bajo la presidencia del R. P. Antonio Sojo, S. J.; en representación del R. P. Provincial Francisco Zaragoz, S. J. por la que "se agrupan con la denominación de Facultades Universitarias del Salvador" las Facultades de Filosofía, de Historia y Letras, de Psicología y los Institutos de Ciencias Políticas y Sociales y de Psicopedagogía, además de las Facultades próximas a organizarse de Medicina, Ciencias Ju-

rídicas, Políticas y Sociales.

Hoy, a casi cuarente años de la fundación del Instituto Superior de Filosofía, la Universidad del Salvador ha logrado plenamente el propósito del R. P. Enrique B. Pita.

El P. Pita fue Rector del Colegio Máximo y luego Provincial de la Provincia Argentina de la Compañía de Jesús. En estos cargos puso todo de sí, aún a precio de su salud.

Muchas veces Dios permite que la muerte de un hombre refleje, de modo particular, la grandeza de su vida. Así sucedió con el P. Pita. Murió, sentado en su sillón de enfermo, leyendo la vida de San Ignacio. Un acorde digno para expresar la sublime grandeza y —a la vez— delicada humildad de un alma ignaciana.



El P. Pita (1), rector del Colegio Máximo, y Monseñor De Carlo (2), Obispo del Chaco, en su visita a la Comunidad.